

JACARAS

148. DEL VALIENTE GUANAJUATENSE

Procede de Quiotepec, Oax. Recolección para el Archivo de Bellas Artes por el profesor Roberto Angeles. V. T. M., *Romance y corrido*, núm. 89, p. 511.



Ya no quiero, ya no quiero las sombras de tu re-cuerdo;



ya tengo nuevos a-mo-res y otro espe-jo en que me ve-o.

Ya no quiero, ya no quiero las sombras de tu recuerdo;
ya tengo nuevos amores y otro espejo en que me veo.

Cuando paso por tu casa y me paro allá en la esquina,
las *panteras* de tu barrio me echan los perros encima.

A mí no me manda *medio*, ni me domina *cuartilla*,
por dondequiera que yo ando ninguna víbora chillá.

Pajarillo, pajarillo, pajarillo madrileño;
ándale, dile a mi chata que aquí está su mero dueño.

Toditos los de tu casa ninguno me puede ver
y me pelan unos ojos que me quisieran comer.

Soy de las peñas más altas donde habitan los venados,
soy amigo de los hombres y azote de los malcriados.

Soy de puro Guanajuato donde se rebana el oro;
yo me baño en agua limpia, no me revuelco en el lodo.

¡Traidores! Yo soy su azote, mi cuchillo es el segundo;
¡Los he de hacer a mi ley o los separo del mundo!

En fin, yo ya me despido con un vaso de aguardiente;
aquí se acaban cantando los versitos del valiente.

149. DEL VALIENTE DE SAN JUAN DEL RÍO

Procede de Hoja suelta impresa. Ed. Eduardo
Guerrero. México, D. F., (s/f).

PRIMERA PARTE

Soy puro San Juan del Río, soy valiente y no embustero,
y el que no me pueda ver que me arremangue el sombrero.

Yo, en la noche me he paseado con mi sarape embrocado,
mi pistola en la cintura y en mi cuaco bien montado.

Cantando y tomando vino, parado yo en una esquina,
se me acaban las botellas y me meto a las cantinas.

Y aunque me vean de parranda nunca soy hombre rajado,
soy amigo de los hombres y azote de los malcriados.

Cuando arranco en mi caballo con mi reata y mis espuelas,
ganas de pelear me dan para dejarlos sin muelas.

Yo no soy de los que gritan cuando ya está uno perdido;
me muero en la mera raya, pero nunca soy rendido.

Dicen que tú eres pantera y que a mí me andas buscando,
mete mano a la cintura y ándale, vámonos dando.

Ya con ésta me despido, ya me voy para el Bajío,
ya les dije a los panteras: ¡Soy puro San Juan del Río!

SEGUNDA PARTE

—¡Oiga, amigo! ¿Usted a quién busca? —Ando buscando un *malhora* que dicen que es muy picudo, pero conmigo se atora.

Yo soy gallito jugado y me juego con cualquiera;
si me toca mala suerte, ya me curaré con tierra.

Esta pistola que cargo, la cargo yo en la cintura;
yo les pido lo que el muerto: ¡No más pura sepultura!

Soy puro San Juan del Río, donde nadie los engaña
y el que se junta conmigo ni su mujer lo regaña.

Este corrido que canto se los canto a los malditos;
no a la hora de los balazos anden pegando de gritos.

Mañana me voy de aquí, ya me voy para mi rancho,
voy a tostarle sus habas a un carnero que es mi *sancho*,

¡Ay, chivito achivarrado!, vuelve a pegar otro brinco.
¡Ay, qué admiración les cabe! ¡Parece que nunca han visto!

Ya con ésta me despido, ya les canté mi corrido;
vayan comprando la hojita pa' que lo canten seguido.

150. EL BUEY

Procede de Guanajuato, Gto., hacia 1930. Comunicó José Sandoval Gallardo, de 56 años. Recolección en México, D. F., julio 8 de 1956, V. T. M.

No creas que te vengo a ver/ni que te vengo a rogar,
sólo vengo a conocer/al buey que está en mi lugar;
que las sobras que yo dejo/él las viene a levantar.

Dicen que tu buey es bravo/y de muy mal corazón,
que me cite donde quiera/pa' quitarle lo agachón;
que al cabo en el camposanto/nos pertenece un rincón.

No creas que te ven-ga ver, ni que te ven-ga ro-gar,
so-lo ven-ga co-no-cer al buey que está en mi lu-gar,
que las so-bras que yo de-jo él las viene a le-van-tar.

Dicen que tu buey es bravo/y presume de novillo;
que no se las dé de bravo/ni presuma de novillo
que en un terreno macizo/no me llega ni al tobillo.

Dicen que tu buey es bravo/y que carga buen pufial,
que me cite donde quiera,/si quiere ser mi rival;
no le hace que sean serpientes/para mí ha de ser igual.

Apriétale bien la arcada/no le dejes que se *aspié*;
quítale bien lo taimado,/pícale pa' que *trotié*;
pregúntale a qué le saben/las sobras que le dejé.

Aquí le traigo su alfalfa/ para darle de comer
y si no quiere su alfalfa,/yo le picaré el maguey
pa' agarrarlo de los cuernos/y decirle: —¡Ceja, buey!

Pensastes hacerme un mal/con haberme abandonado,
esas mulas como tú/yo ya las he desechado;
te juro que en mi corral/ya no entra de ese ganado.

Ya con ésta me despido/de los que me están oyendo,
y a los que les venga el saco/ya se lo estarán poniendo,
les multiplico sus cuentas/y hasta me salen debiendo.

151. SANTANÓN

Aprendido de un disco fonográfico, 1944. Comunicó José Sandoval Gallardo, de 56 años. Recolección en México, D. F., julio 8 de 1956.

A-quí lle-gó San-ta-nón... a ver; Quién se fa-ja al brin-co?
 di-cen que aquí hay un ra-tón con u-na cua-ren-tay cin-co...
 Se me ha-ce que es ha-bla-dor, lo di-go aun-que no le cua-dre;
 por-que a-quí lle-gó su pa-dre que se lla-ma San-ta-nón...

Aquí llegó Santanón, a ver, ¿quién se faja al brinco?,
 dicen que aquí hay un ratón con una "cuarenta y cinco".

Y que trae cuarenta balas y se las da de maldito;
 ahora vengo a ver si *jala* para darnos un tiritito.

Se me hace que es hablador, lo digo aunque no le cuadre;
 porque aquí llegó su padre que se llama Santanón.

Se me hace que es pistolero de esos que dan a la mala,
 vestido por su dinero, pero que no vale nada.

Soy gavilán que al volar siempre vuela contra el viento;
 no te vayas a enredar, procura volar con tiento.

Es perico que no canta y se las da de maldito;
 no más que brinque la tranca para darnos un tiritito.

Se me hace que es hablador, lo digo aunque no le cuadre;
 porque aquí llegó su padre que se llama Santanón.